

## EL TEMA

Lo que somos, personal y colectivamente, depende en buena parte de las narraciones que construimos. Con ellas damos sentido a nuestra vida y al mundo que nos rodea. Su importancia es aun mayor en la adolescencia, etapa dedicada prioritariamente a la construcción de una identidad propia buscando referencias y tomando decisiones que ejercen una gran influencia en el desarrollo posterior. Porque actualmente los medios de comunicación son una de las principales fuentes de información para la construcción de tales representaciones y relatos, los autores reunidos en este número reflexionan, desde muy distintas perspectivas y especialidades, acerca de la relación entre los adolescentes y el universo mediático, como un ámbito en el que encontrar nuevas narraciones que expliquen el mundo justo cuando parece cambiar con más intensidad.

Lo que somos, personal y colectivamente, depende en buena parte de las narraciones que construimos. Con ellas damos sentido a nuestra vida y al mundo que nos rodea. Su importancia es aun mayor en la adolescencia, etapa dedicada prioritariamente a la construcción de una identidad propia buscando referencias y tomando decisiones que ejercen una gran influencia en el desarrollo posterior. Porque actualmente los medios de comunicación son una de las principales fuentes de información para la construcción de tales representaciones y relatos, los autores reunidos en este número reflexionan, desde muy distintas perspectivas y especialidades, acerca de la relación entre los adolescentes y el universo mediático, como un ámbito en el que encontrar nuevas narraciones que expliquen el mundo justo cuando parece cambiar con más intensidad.

Este monográfico se estructura en tres partes. En la primera se incluyen tres artículos que tratan de responder hacia dónde evoluciona el retrato que los adolescentes encuentran de sí mismos en los medios de comunicación. Desde una perspectiva sociológica, Bruno Pequignot presenta una reflexión en la que se adelantan ya muchos de los aspectos que luego aparecerán tratados de forma más específica: la relación con la utopía y la construcción del futuro (tema que centrará los artículos de Rodríguez Merchán, Falcón y Paniagua), la relación con el presente (esencial en el trabajo de Rodríguez Tranche), la tensión entre lo que puede y lo que no puede ser representado (que volverá a ser analizada por Thiele), la influencia del consumo en los relatos (tratada de forma más específica por Gómez Romero) y la necesidad de que las narraciones realizadas para y por adolescentes les sirvan para crecer y fortalecerse personal y colectivamente (objetivo sobre el que tratan los artículos de Díaz-Aguado y Falcón, Ferrés y Gértrudix y Gértrudix).

Partiendo de ciertos estereotipos asentados por los medios de comunicación en torno a la idea de "juventud", Bruno Péquignot propone volver a interrogarse por la verdadera esencia de esa fase vital en su conexión con dos aspectos –modernidad y utopía– que no sólo la definen en tanto etapa, sino también –he aquí el centro de este monográfico– en su relación con los relatos y la representaciones que, de sí misma, recibe, busca y propone.

Enlazando con esta cuestión, Eduardo Rodríguez Merchán analiza representaciones de la adolescencia recogidas y reforzadas por el cine, uno de los universos mediáticos más activos en la construcción de nuestro imaginario colectivo. A través del análisis comparativo de películas procedentes de distintos contextos sociales e históricos de producción, su artículo detecta importantes referencias que, desde la escritura fílmica, abordan representaciones de la adolescencia en torno a cuestiones como la educación intelectual y sentimental, la rebeldía, las relaciones sexuales o la búsqueda de la libertad y de la identidad.

Para cerrar esta primera parte, el artículo de Laia Falcón analiza los cambios realizados en ciertos relatos que buscan un explícito puente entre edades y generaciones y que parecen evolucionar hacia nuevos discursos y fórmulas de representación directamente dirigidos al público adolescente: nuevas versiones de relatos tradicionales que este público conoció durante su infancia y que ahora experimentan una interesante metamorfosis orientada a que tales espectadores, que han crecido y se sienten en una nueva y determinante etapa, atiendan a sus personajes y metáforas desde nuevas perspectivas.

Este puente entre generaciones sirve además de enlace con la segunda parte del presente monográfico, dedicada a cómo las representaciones mediáticas pueden utilizarse como lugar de reflexión social en torno a una de las cuestiones claves de la adolescencia: la relación entre el pasado, el presente y el futuro, contemplados no ya desde la perspectiva del individuo sino en su dimensión colectiva e histórica. La vivencia social de estas tres esferas en torno al tratamiento que de ellas hacen los medios de comunicación en relatos y representaciones de muy diverso género -esencial para la percepción que durante la adolescencia se tiene de la Historia colectiva- es analizada en los artículos de Martina Thiele, Rafael Rodríguez Tranche y Pedro Paniagua. Cada uno se ocupa de una de estas fases -pasado, presente y futuro-, escogiendo para sus análisis específicos distintos universos de representación.

Martina Thiele investiga sobre las posibilidades del cine y la televisión para representar, reelaborar y despertar debate sobre lo ocurrido durante periodos, episodios y brechas del pasado, eligiendo como caso concreto de análisis una cuestión de terrible calado histórico (probablemente uno de los más cruciales de nuestro pasado reciente): los relatos audiovisuales sobre el Holocausto, estudiados no sólo desde su contenido y su apuesta formal (una de las principales fuentes con las que los jóvenes aprenden hoy sobre tal capítulo de la Historia), sino también en relación al modo en que los públicos alemanes reaccionan ante sus lecturas y representaciones.

Rafael Rodríguez Tranche se centra en la representación colectiva del presente, vertebrando su análisis en torno a dos tipos de relatos: los de identidad y los de actualidad, estudiados a partir de ámbitos de representación como las redes sociales, los programas informativos de emisión ininterrumpida, los debates televisivos, los reportajes viajeros de entrevistas (de tipo de “Españoles por el mundo”, trazados en torno a lo que el autor describe como “fábulas del éxito fácil”) o las posibilidades de autogestión de la información derivadas de soportes como Youtube.

Por último en este apartado, Pedro Paniagua reflexiona sobre la capacidad de soñar y representar los tiempos que aún están por llegar, escogiendo un recorrido histórico de cómo los relatos literarios sobre el futuro han retratado (y retratan hoy) a la juventud. A partir de un análisis panorámico desde la Antigüedad hasta nuestros días, Paniagua recoge el modo en que la ficción literaria de anticipación ha reflexionado sobre el papel de sus jóvenes y en torno al modo en que éstos viven la educación, reaccionan al consumismo o los riesgos asociados a las drogas, elaboran su propia representación del amor o reivindican la necesidad social de la utopía y la rebeldía.

Una vez planteados estos temas, la tercera parte de este monográfico recoge el relevo planteado por estos tres últimos autores y se centra en el modo en que los medios de comunicación pueden responder a la necesidad de aprendizaje emocional e intelectual de los adolescentes. Para abordar esta cuestión, tanto el artículo de Joan Ferrés como el de María José Díaz-Aguado y Laia Falcón subrayan la importancia de la alfabetización mediática como urgente tarea educativa de esencial trascendencia para la construcción de habilidades intelectuales y emocionales durante la adolescencia. La investigación de Ferrés detecta una doble cuenta pendiente: los jóvenes españoles denotan importantes deficiencias respecto a la competencia mediática y las instituciones académicas no están haciendo todo lo que está en su mano para resolver tal situación. En su artículo Ferrés retrata las raíces de esta carencia en esta época de complejos cambios sociales y mediáticos, donde ciertos equívocos (en relación al concepto de los “nativos digitales”, a la llamada sociedad de la información, al pensamiento crítico y a la cultura participativa) han de ser resueltos.

La reflexión y el debate en torno al modo en que los medios audiovisuales representan la identidad de los estudiantes adolescentes son utilizados en la propuesta de alfabetización audiovisual que se presenta en el artículo de Ma-

ría José Díaz-Aguado y Laia Falcón. En una edad en la que los modelos externos procedentes del universo de la ficción audiovisual adquieren una relevancia tan intensa, ¿qué representaciones de los estudiantes están ofreciendo los relatos mediáticos?, ¿qué tratamiento reciben sus centros de aprendizaje, sus docentes o su relación con el conocimiento? El artículo presenta un estudio piloto en el que se refleja la posibilidad de ayudar a tomar conciencia de cómo algunos relatos de gran éxito pueden transmitir estereotipos que confunden problemas con valores y cómo aprender a interpretar las metáforas de otros relatos para incrementar su valor educativo.

Continuando con la búsqueda de herramientas mediáticas para el aprendizaje, Manuel Gértruix y Felipe Gértrudix analizan las posibilidades que los videojuegos pueden brindar al proceso educativo. Centrando su análisis en dos tipos concretos de videojuegos (los *sandbox* y los videojuegos de simulación social, cada vez más populares entre el público adolescente), examinan y evalúan los casos específicos de *Minecraft* y *Sim Social*, atendiendo a los elementos que están afianzando su éxito y al modo en que se están utilizando para el desarrollo de nuevas experiencias educativas.

Para terminar, el artículo de Luis Gómez Romero examina el modo en que la ficción mediática puede ser utilizada, por parte de los y las adolescentes, como herramienta de apropiación del Derecho. A partir de un profundo análisis del original literario, Gómez Romero examina uno de los relatos de ficción audiovisual de mayor impacto –las sagas cinematográfica e interactiva de *Harry Potter*– en tanto fuente de aprendizaje de cuestiones ligadas a los Derechos Humanos.

Laia Falcón

Universidad Complutense de Madrid